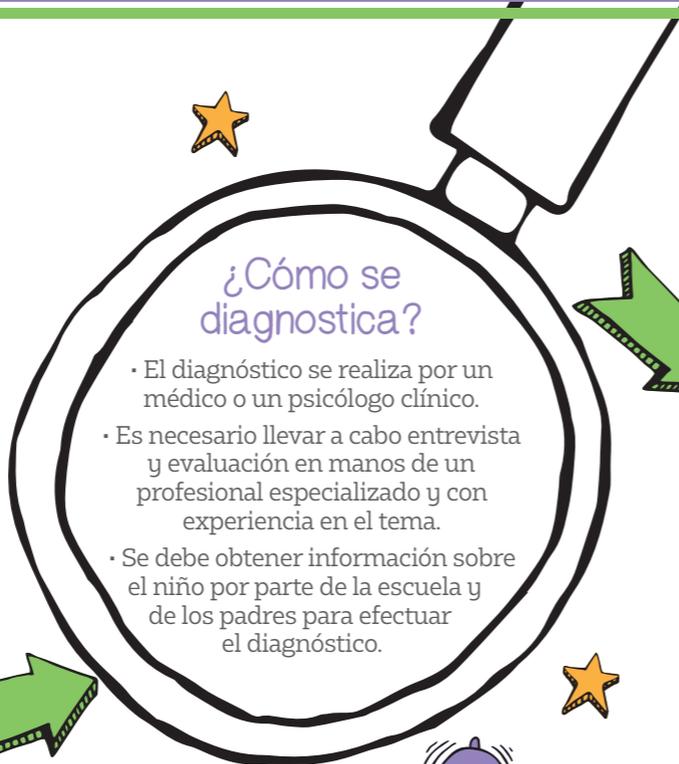


¿Qué es el TDAH?



- Es uno de los trastornos más frecuentes en la infancia.
- Los síntomas aparecen antes de los 12 años de edad y son principalmente:
 - **Hiperactividad:** el niño no se queda quieto, no reposa.
 - **Dificultades de atención y concentración:** se distrae hasta porque pasa una mosca, interrumpe sus actividades sin ninguna razón en particular, parece que no escucha.
 - **Impulsividad:** no mide el peligro, realiza actividades de riesgo, no espera su turno.

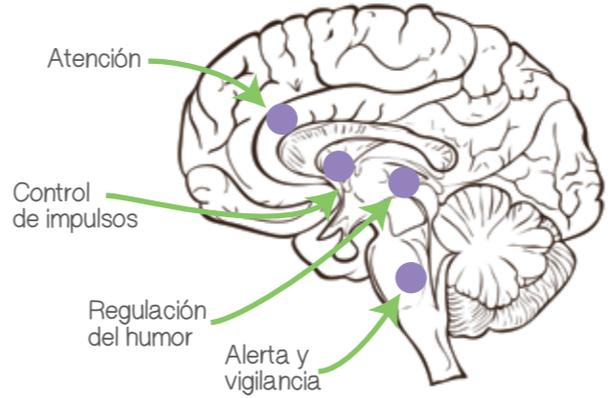
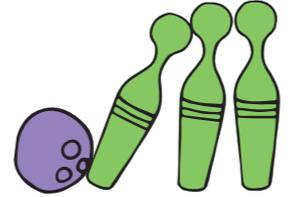


¿Cómo se diagnostica?

- El diagnóstico se realiza por un médico o un psicólogo clínico.
- Es necesario llevar a cabo entrevista y evaluación en manos de un profesional especializado y con experiencia en el tema.
- Se debe obtener información sobre el niño por parte de la escuela y de los padres para efectuar el diagnóstico.

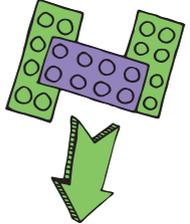
¿Cuáles son las causas?

- No existe una única causa, en su aparición influyen distintos y múltiples factores:
 - Factores genéticos
 - Factores no genéticos:
 - o Ambientales
 - o Psicosociales
 - o Etcétera



¿Pueden aparecer otros trastornos?

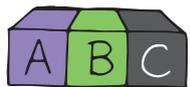
- Hace años se pensaba que el trastorno desaparecía en la adolescencia. Hoy se sabe que en buena parte de los casos esta alteración puede prolongarse a otras etapas del desarrollo y acompañarse de otros problemas como son:
 - Trastorno negativista desafiante
 - Trastorno de adaptación
 - Trastorno de conducta
 - Trastorno de ansiedad
 - Trastornos del aprendizaje
 - Trastorno disocial



¿Cómo evoluciona?

- Los síntomas de hiperactividad disminuyen en la adolescencia.
- Con el tiempo se observa menor inquietud y movimiento.
- El déficit de atención puede persistir en la edad adulta.
- Pueden presentar mal rendimiento escolar, transgredir las reglas y existe un mayor riesgo de consumo de sustancias (como drogas, alcohol, tabaco).





¿Qué deben hacer los padres?

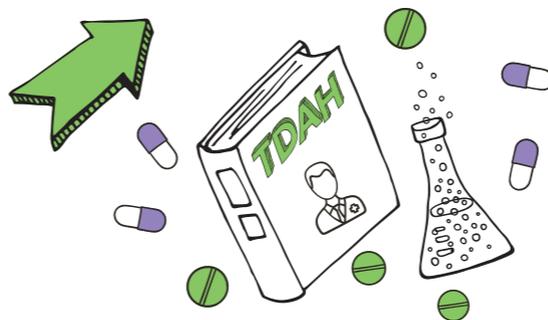
- En casa, dedicar diariamente un tiempo específico para el niño, de forma relajada y sin interferencias.
- Pensar que el niño no es “malo”, sino que tiene un problema.
- Transmitir al niño que se le quiere.
- Demostrar aprecio por las conductas adecuadas y los logros, por pequeños que sean.
- Es conveniente alternarse en el cuidado —padre, madre y otras figuras— para ofrecer un mejor soporte emocional.
- La actitud de los padres tiene que ser colaborativa; sin embargo, tanto los profesores como todos los implicados en el cuidado del niño deberán participar en su mejora.
- Poner normas y límites claros, dar instrucciones por separado de forma breve e inteligible.
- Asegurarse de que el niño atiende y comprende lo que se le pide.
- Llevar con el niño una agenda para anotar deberes o cosas importantes.
- Procurar que tenga actividades y horarios rutinarios.



- Señalar las conductas inadecuadas sin violencia.
- Si se considera necesario aplicar castigos, hacerlo de forma proporcionada e inmediata.
- Negociar pequeñas metas (sistema de puntos, pequeños premios, etcétera).

¿Cuál es su tratamiento?

- Debe ser multidisciplinario: intervienen médicos, psicoeducadores, profesores, etc. Incluirá medicación y abordaje psicoeducativo.
- La medicación contribuye a una mejoría importante de la sintomatología, mas no es la única estrategia terapéutica.
- Deben realizarse evaluaciones periódicas del tratamiento.



Dra. Dolores M^a Moreno Pardillo

Psiquiatra de la UADO (Unidad de adolescentes).
Departamento de Psiquiatría.
Hospital General Universitario Gregorio Marañón (Madrid).
Profesora asociada de Psiquiatría.
Universidad Complutense de Madrid



TDAH



CAD-MDT-FTK-19

Lo que la familia debe saber